



GUINDILLA.

Crímenes sobre crímenes.

La crapulosa pandilla dominante, esa horda infame de criminales ambiciosos, maldecidos de toda la nación que sus infernales proyectos conoce y detesta, cansada ya de mentir porque todos los partidos reconocen la traidora hipocresía de los anglo-ayacuchos, acaba de quitarse la engañosa máscara que la deformidad de sus facciones ocultaba, y tan audaz como impudente, tiene la avilantez de hacer alarde del horrible ceño que á los tiranos caracteriza. Co-

nocen muy bien que el término de su degradante dominacion se acerca, y queriendo hacerse superior á la voluntad nacional, no halla ya mas medio de dilatar su detestable despotismo, que contrarestar el voto-unánime de los pueblos con los tiránicos elementos del terror y de la violencia.

Ya no es solo la desgraciada capital de Cataluña, la única víctima del furor de los déspotas que habiendo entronizado en su recinto el espantoso despotismo militar, insultan el decoro nacional diciendo que el *imperio de la ley se ha restablecido en Barcelona*. La constitucion vigente es en todas partes pisoteada y escupida por los agentes del gobierno, y para que la prensa independiente no denuncie á la execracion pública tantos escándalos contra ella, se abalanzan iracundos los serviles instrumentos de la tiranía.

En prueba de esta verdad, publica *Guindilla* á continuacion, la manifestacion que su digno correligionario y amigo don Victor Pruneda de Teruel le ha remitido. Los criminales actos que en ella se revelan, no necesitan comentarios.

A LA PRENSA INDEPENDIENTE.

Ahora mas que nunca se hace indispensable todo el valor y energía de los escritores independientes para defender el segundo artículo de la constitucion, amenazado de muerte por los incendiarios de Bar-

celona. En estos momentos críticos, es preciso que la coaliccion periodista alce su voz enérgica, y se ponga en guardia para rechazar la agresion de un poder bastardo, opresor y tiránico. La injusta persecucion de que soy víctima, por suponerme autor de un *anónimo* dirigido al general don Pedro Mendez Vigo, revela sobradamente los planes de una pandilla inmunda y soez contra la prensa libre.

El dia 13 despues de haberme leido un auto de prision, y procedido á la ocupacion de todos mis papeles, el juez de primera instancia de esta capital, me ordenó le siguiese al cuartel del regimiento provincial, en donde debia quedar preso é incomunicado. Protesté desde luego contra semejante disposicion, haciendo presente al juez que los gefes del espresado provincial, y algunos de sus oficiales me tenian un odio implacable, que anteriormente se habian proferido por unos y otros algunos insultos y amenazas contra mi; que el coronel en una formacion, habia dado á todos sus subordinados las señas esactas de mi persona, pintándome como el cabecilla de los republicanos que pretendian asesinar á los soldados; y que por estas notables circunstancias, no era prudente ni justo entregarme á mis propios enemigos. Nada bastó para disuadirle y marchamos al cuartel.

Es indudable segun pude colegir despues, que los dignos satélites de la pandilla incendiaria, con el santo fin de mortificarme, habian dispuesto ponerme á disposicion del coronel Ortíz. Este hu-

:

mano caballero me aguardaba prevenido ya. La guardia de prevencion formada en la parte exterior del cuartel, descansaba sobre las armas, y en la interior se veia en igual actitud toda la fuerza disponible del regimiento con sus oficiales á la cabeza. Quiso el juez examinar la estancia preparada para mí, y se quedó sorprendido al ver un emparedamiento de unas seis varas en cuadro, lleno de inmundicia, sin mas abertura que la puerta. Esigió otro local mas decente, pero el filantrópico coronel se escusó pretestando tenerlos todos ocupados, enseñándolos uno por uno.

Cansado ya de presenciar tanta farsa, mirando con el mayor desprecio un proceder tan villano, manifesté al juez por tres veces consecutivas, que no se molestase mas porque me importaba muy poco estar en cualquiera parte; empero su señoría no quiso dejarme en aquella sucia cloaca y me mandó con un alguacil á la carcel pública. Ahora bien:

¿Con qué objeto se quiso entregarme al coronel Ortíz, enemigo mio personal?

¿Qué significaba todo aquel aparato de fuerza armada?

¿Con qué fin se trataba de encerrarme entre cuatro paredes, en un sitio inundo, sin luz ni ventilacion alguna?

Lo que se queria, lo que hubiera sucedido infaliblemente, era un *asesinato* sin responsabilidad. Un parte de dos renglones «*ha querido fugarse y se le ha hecho fuego*» bastaba para autorizar la muer-

te del fundador y redactor del *Centinela de Aragon*; del hombre independiente que jamás ha doblegado su cerviz á ningun tirano.

Este suceso da margen á terribles comentarios que yo no puedo hacer en este momento. Me limito pues á suplicar á vd. señor redactor, se sirva dar cabida en su apreciable periódico á esta manifestacion de su afectísimo cólega S. S. y amigo Q. B. S. M.

Victor Pruneda.

Carcel de Teruel, 22 de diciembre de 1842.

Documento notable.

Es de tal importancia la carta de Bayona que el *Sol* periódico de esta corte ha publicado en su número del 26, que *Guindilla*, sin salir garante de su contenido, cree hacer un obsequio á sus suscritores dándoles conocimiento de ella. Dice así:

BAYONA 16 de diciembre.

Por fuertes que sean los colores con que la prensa española pinta y comenta la horrible hecatombe de Barcelona, todavía no escede ni se acerca tal vez á la indignacion con que la Europa entera está considerando tamaña maldad. Ya dije á vds. en una de mis precedentes cartas lo ocurrido en el consejo de Sarriá cuando el cónsul inglés tranquilizó el ánimo de los generales Espartero y Van-Halen, sobre que

no faltarian bombas que arrojar á Barcelona, hasta nodejar piedra sobrepiedra si era necesario. Este hecho que debió parecer á vds. increíble y horroroso, se halla hoy no solo confirmado con todo género de pruebas, sino tambien escedido por otras circunstancias que estremecen á la humanidad, y de que tendré ocasion y mas datos seguros para hablar á vds. otro día.

Pero esta iniquidad cometida contra la segunda ciudad de España, no es todavia mas que el cumplimiento de una condicion estipulada por el general Espartero en cambio de la promesa formal que se le ha hecho de sostenerle en la empresa de apoderarse de la soberanía y del trono español, empresa que me atrevo á asegurar á vds. que es mucho mas sería de lo que se figuran. Y digo *soberania y trono* porque el proyecto no se limita tal vez á ceñir la corona de España, sino á despojar á esta de todo género de libertades. En vano será que vds. se resistan á creer como probable un acontecimiento que hasta les parecerá inverosímil, y cuyo anuncio podrá parecer una exageracion: no vacilo en afirmar que tardarán vds. muy poco en ver señales que se le mostrarán como hacedero y como próximo. Que vds. publiquen ó nó esta carta, me es indiferente; pero les ruego que la guarden por espacio de cuatro meses, y si entonces la atmósfera política no les indica la certeza de este aviso, quémenla enhorabuena.

No digo yo á vds. que para ello se haya estipulado atentar á las preciosas vidas de esos dos vástas-

gos augustos de nuestros antiguos reyes, sin embargo de que las manos en que están entregadas no son las mas apropósito para.

Hay medios mas sencillos y menos sanguinarios para perpetrar la usurpacion, y pueden encontrarse en la situacion misma á que una série de revoluciones y nada necesarias ha traído á la infeliz España.

Los partidos han perdido unos tras otros la confianza en sus propias fuerzas. Si ninguno de ellos ó todos juntos son bastante poderosos para contrarrestar la fuerza que tiende á tiranizarlos á todos, difícil será que pueda contenerse esta tendencia por obstáculos esteriore. La Inglaterra está en ánimo de oponerse á que nadie sino ella misma intervenga en los negocios interiores de España, y el poder que ella protege solo tendrá que habérselas por el momento con los partidos interiores.... y con una diplomacia irresoluta y meticulosa. El único obstáculo que podría presentar por el momento la realización de este infame proyecto, sería que habiéndose anticipado el poder actual á cumplir su oferta de aniquilar á Barcelona, le considerase la Inglaterra tan envilecido que no le sirviese como soberano de España. Entonces se recurriría á otros medios ya previstos; y para desempeñar los poderes que bajo cualquiera denominacion se encargasen de regir al pais bajo las órdenes del gabinete inglés, no faltarian en España varones dóciles é idóneos. En todo se piensa menos en la boda etc. . . . etc.

Cet oracle est plus vrai que celui de Chalcas.

P. D. A pesar de todos los esfuerzos que se han hecho para ganar á los periódicos franceses, con cuyo objeto se libraron de ahí 15,000 duros, ya habrán visto vds. que no se ha podido conseguir que aquellos se espliquen en contra de la opinion general que se ha manifestado en este reino sobre el salvaje bombardeo de Barcelona.

Plan de salvacion.

Y no se crea, señores, que sea este un llamamiento de insurreccion, nada de eso, *Guindilla* no se separa nunca de la senda legal. Bajo este supuesto, y no conociendo ley alguna que se oponga á que el mas estólido zascandil dé al poder un buen consejo, pues al contrario, la misma doctrina cristiana nos impone esta obligacion, voy á manifestar lo que en mi pobre concepto debiera hacerse para conducir esta desgraciada nave á puerto de seguridad.

Pues señor, si yo fuese toda la nacion no me andaria por las ramitas. Todo eso de dar de palos á un infeliz soldado porque ha hurtado un tomate, fusilar á un pobre paisano que ha dicho viva Pedro ó

viva Juan y molestar continuamente á las masas populares quitándoles á fuerza de impuestos y contribuciones el fruto de su trabajo para que se regalen cuatro embusteros cortesanos, no hace mas que exasperar los ánimos y conducirnos á un precipicio. Desde que se dice que hay libertad en España, observo que solo la han tenido los poderosos, porque lo que es el pobre pueblo ha tenido que contentarse con su soberanía y su gazuza. Hora es ya pues de volver la tortilla no sea cosa que mientras se nos quema de un lado se nos quede cruda del otro, y así como van ya una porcion de años, que la aristocrácia se regala con lo que roba á la democrácia, justo es que les llegue su San Martin á los poderosos y se pase igual porcion de años dando pan al pobre y palo al rico. Entendámonos, no vayan mis amados lectores á creer que se trata aqui de representar la comedia del *rastros y la bolsa ó lo de arriba abajo*. Lo que quiero decir con mis torpes explicaderas es, que no es justo se dé siempre la culpa al que *sufre y paga* como decia el otro, y que mientras los ministros sean superiores á las leyes y haya *peluqueros* que fusilen y los criminales de alta categoría queden impunes, no puede haber buen gobierno. Mientras la ley no alcance á los magnates que delinquen, el sistema que felizmente nos rige será una morondanga; y para que se admire la sencillez de mi *plan de salvacion*, diré que se reduce á la adopcion de cierto corbatin en los términos que manifiesta la siguiente

LETRILLA.



A todo infame malsin
que ambicioso al pueblo engaña,

con toda la sal de España
se le aprieta el corbatin.

I.

A todo servil canalla
que pide horcas y verdugo,
y apetece nuestro yugo
con su espadon y metralla.

luego

fuego:

¡pum!

ego sum.

El que al terco malandrín
que muestra paz enmaraña,
con toda la sal de España
le apretará el corbatin.

II.

Diz la cristiana doctrina
« contra soberbia humildad; »
mas si ha de haber libertad,
contra el crimen guillotina.

Eal

sea

¡zas!

y no hay mas
sino que al vil mandarin
que contra el pueblo se ensaña,
con toda la sal de España
se le aprieta el corbatin.

III.

El lance es pesado y serio
para que aqui se consienta,
que labre el baldon y afrenta
tan imbécil ministerio.

Fuera!

Muera!

¡Sus!

Al non plus

llegó el sufrimiento en fin;
y al que nos pegue castaña
con toda la sal de España
se le aprieta el corbatín.

IV.

A la nación en pelota,
quiere dejar cierto necio!....
húndete en el vil desprecio
héroe de la bancarrota.

Pronto,

tonto...

¡puf!

Micifuf

en uñas fué el galopin.
Si en los seiscientos araña,
con toda la sal de España
se le aprieta el corbatín.

NO HAN SIDO MALAS PASCUAS!

Cuan felizmente habrán pasado estas santas pas-
cuas los ayacuchos, habiéndose repartido entre
ellos solos todo el turrón de España! Así va el mun-
do, y siempre se ha visto que el peor puerco se co-
me la mejor bellota como dice el otro, que no todos
nacen de pies, y contra una mala estrella no hay
mas que paciencia y barajar. Lo quiso el fiscal, y
punto redondo. En la mismísima *noche buena* se le
zampó al editor responsable de *Guindilla* en la cár-
cel pública, y ha sido forzoso habilitar otros mien-
tras el señor García estaba cantando villancicos con
sus compañeros de glorias y de fatigas en aque-
lla deliciosa mansion atestada ya de editores res-
ponsables que es un consuelo de Dios. Tal es la

prisa que se dan los señores soplones en complacer á sus amos denunciándolo todo, que se tendrá luego que habilitar algun nuevo edificio para encarcelar á los que en la carcel no quepan, porque los nenes de la oposicion periodística se van enmendando que es un primor.

Para acabar de hacer la *noche buena* mas sabrosa, recibió *Guindilla* carta de la Habana en la que le dice su corresponsal lo siguiente:

Muy señor mio: en vista del prospecto y los números de su festivo periódico que tuvo vd. la bondad de mandarme, habia reunido ya un número considerable de suscripciones, y me lisonjeaba que estas irian sucesivamente aumentando por la buena acogida que han merecido sus picantes producciones: pero amigo, tengo el disgusto de participarle que al querer darle la publicidad conveniente por medio de los periódicos, prévio el correspondiente permiso, LA CENSURA NO HA TENIDO POR CONVENIENTE DAR SU PASE A LA INTRODUCCION NI CIRCULACION DEL PERIÓDICO GUINDILLA, por lo que etc. Otro comisionado escribe en términos parecidos;

Y entre el censor de la Habana
y el fiscalete soplón,
al desdichado *Guindilla*
le han dejado sin turrón.

EL BAILE DE LAS BRUJAS.

La primera entrega de esta sátira corresponde á las esperanzas que el nombre de su jóven autor hizo concebir al público, y como la amistad que profesa *Guindilla* á don Juan Martinez Villergas, pudiera parecer interesada en sus elogios, para que puedan formar algun juicio del mérito de este precioso poe-

ma los que no están aun suscritos á él, copiaré unas cuantas redondillas de la segunda contradanza.

«Entre tantos y tan malos,
el mas malo y mas beodo
es un general que todo
quiere componerlo á palos.

Como á estar demente empieza
y es cojo, no dice mal
quien dice que el general
no tiene pies ni cabeza.

Que le apelliden señor
es lo que el bobo apetece
y así en lo serio parece
bragueta de provisor.

Para acortar la cartilla,
un epigrama diré
que en otra ocasion solté
y viene aquí de perilla.

Mi gefe es serio y cazurro,
mas no lo extraño por Cr sto,
pues nunca jamás he visto
ente mas serio que el burro.»

Es el retrato tan parecido al original, que no hay necesidad de escribir debajo, *este es Poenco*. Con igual maestria están retratadas todas las notabilidades de España.

Se suscribe á esta obra en el Gabinete literario calle del Príncipe, y libreria de Poupart, calle del Arenal á 6 rs. cada entrega, y 8 para las provincias franca de porte. Al que se suscriba por un tomo, se le hará la rebaja de un real en cada entrega. Los tomos sueltos se venderán á 16 rs. vn.

Dicho y hecho

Ó LA CAMA BLANCA.

Dijo *Guindilla* en su número anterior, que el regente, en lugar de pernoctar en Tortosa quiso hacerlo en Vinaroz, sin duda para rendir este homenaje de aprecio á la cuna de *Guindilla*; y en prueba de las simpatías que reinan entre el *buen pacificador* y este pobre *republicano*, añadí que probablemente dormiría S. A. no solo en la casa sino en la misma cama de *Guindilla*. DICHO Y HECHO: he aquí lo que me escriben de casa:

VINARÓZ 23 de diciembre.

«Querido: son las 6 de la tarde y hace una hora que ha llegado Espartero. Lo tenemos alojado en casa juntamente con Linage su mayordomo y tres mas. Duerme en la *cama blanca* donde tu dormías. Mañana á las 7 parte para Valencia. Aquí se han reducido todos los festejos á unos cuantos vivas de los chiquillos. Ha dicho al ayuntamiento que ansiaba el momento de que Isabel saliese de minoría, para entregarla la constitucion ILESA, y retirarse á su pueblo á ARAR. No tengo tiempo para mas. A Dios.»

Con que en mi *cama blanca*? Oh! sepan mis lectores que mi *cama blanca* es una preciosidad. Donde ha dormido mi *descamisada* persona precisamente en camisa, han dormido tambien el famoso *Elio*, el general *Oráa*; el divino *Argüelles*, el malogrado *Borso*, el actual gobernador *Grases*, el general *Aznar*, el general *Seguera*, *Fernando VII* y la reina *Amalia* y para colmo de gloria y de felicidad, acababan de honrarla los augustos ronquidos del invicto *Espartero*. Qué honor tan grande es este para *Guindilla*! ¡Y qué mengua para tan altos personajes haber

mendigado la hospitalidad á un miserable *descamisado* sin mas garantias que *cuatro harapos, y un puñal genovés.*

NOTICIAS.

Se conspira por partida doble. Hay una pandilla que, como dije en el número anterior, prepara (según malas lenguas) un pronunciamiento contra Espartero para declarar á Isabel mayor de edad y casarla con el duque de Cádiz, mientras otros trabajan por declarar en su fuerza y vigor el testamento de Fernando, restituyendo las cosas políticas al ser en que se hallaban el 4 de octubre de 1833, y reconocer como en él se previene la duración de la minoría de la niña Isabel hasta los 18 años, conservando la regencia de Espartero.

En Cataluña continúa avasallándolo todo el imperio del sable. Los barceloneses son víctimas de las mas horribles venganzas.

ADVERTENCIA.

La redaccion de este periódico, se ha trasladado á la calle de San Roque, número 4, cuarto principal.

EDITOR RESPONSABLE, D. LOPEZ.

IMPRENTA DE GUINDILLA.